



# EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVI

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 10838

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 d.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1º de cada mes.—La correspondencia a la Administración

## REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

VIERNES 11 DE DICIEMBRE DE 1896.

## CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lopez, rue Caumartin 61, y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

## LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS



Domicilio social: MADRID, CALLE DE OLÓZAGA, NUM 1 (Paseo de Recoletos)

### GARANTIAS

Capital social efectivo.	Pesetas	12.000.000
Primas y reservas.		43.598.510
<b>TOTAL.</b>		<b>55.598.510</b>

### 32 AÑOS DE EXISTENCIA

#### SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Esta gran Compañía nacional se guía contra los riesgos de incendio. El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros desde el año 1864, de su fundación, la suma de pesetas 59.159.691,43.

Subdirección en Cartagena: Sra Viuda de Soro y C.ª. Plaza de los Caballos núm. 15.

#### SEGUROS SOBRE LA VIDA

En esta rama de seguros, contrata toda clase de combinaciones, y especialmente las Dotales, Rentas de educación, Rentas vitalicias y Capitales diferidos a primas más reducidas que cualquiera otra Compañía.

## DENTISTA ITALIANO DR. DIVIO CIGNI COMASTRI

CARMEN, 43, PRINCIPAL.

Dentaduras artificiales en todos los sistemas.

Consulta permanente y a domicilio.

CARMEN, 43 PRINCIPAL.

tedera.—Desgranadoras de maíz.—Vías férreas, wagonetas, plataformas, cambios, etc., para transporte de frutos. Azadas, legones, plomos.—Tuberías de manga y otras.

**CAMILO PEREZ LURBE**  
21, CASTELLINI, 12.

## CONSECUENCIAS

La muerte de Antonio Maceo simplifica en gran manera los términos de la cuestión cubana y da un golpe rudo a la insurrección separatista.

Es evidente que si el cabecilla mulato hubiera podido llevar a efecto su plan de atravesar la provincia de la Habana al frente de fuerzas crecidas, después de cruzar la tróica, el efecto que se hubiera producido en su favor sería tan grande como desastroso para España; pero se han invertido los términos y al morir en el campo

de batalla el brazo derecho de Máximo Gómez y al dispersarse las fuerzas rebeldes, ha perdido el valor del papel separatista, tanto como hubiera subido si la suerte de las armas se hubiera inclinado del campo de la insurrección.

La muerte de Antonio Maceo no resta al separatismo una unidad tan sola. Su ausencia del campo insurrección no se puede computar por un individuo menos entre los millares que se mueven contra España en los campos de Cuba, a ser así no habría porque alegrarse ni por qué cantar victoria.

La muerte del cabecilla mulato tiene más importancia que todo eso; porque al desaparecer del combate, destruido por las hufas españolas, han perdido los rebeldes al director de la campaña, al hombre en quien cifraban todas sus esperanzas de triunfo, y ese cargo que Maceo deja vacante, no lo pueden ocupar. Miró pasado ya a situación pasiva a causa de la lis que lo consume, ni Calixto García que representa para la gente de color el predominio de la raza blanca, ni Lacret, ni Perico Delgado, ni tantos otros cabecillas de buenos importancia, cada uno de los cuales excitaría la envidia y el encono de los demás si se encumbrara.

En cuanto a Máximo Gómez, del cual aun hay quien insiste en que murió hace tiempo, si aún alienta, no ha sido bastante a obligarle a que de señales de su existencia la situación desesperada de los rebeldes de Pinar del Rio. En el Camaguey estaba y allí se está, ocupado en planes cuyo desarrollo no se ve ni se toca ni siquiera se adivina. Viejo y achucoso, y tal vez desesperado de alcanzar el triunfo de la causa abortible que representa, la muerte de Maceo debe haberle producido efecto desastroso y quien sabe si al ver cómo se pierde la partida pensará en salir de la revuelta con el menor daño.

La muerte de Maceo quita a Máximo Gómez el brazo que ejecutaba y representa en el campo insurrección la manzana de la discordia para los cabecillas en estado de merecer. Maceo entre los rebeldes era la mitad de la insurrección; y al desaparecer del campo enemigo lesiona de muerte la causa que sostiene.

## CURIOSIDADES KATIPUNESCAS

Traducción de la papeleta de iniciación de los hermanos de la abominable asociación descubierta en Manila, cuyos fines son ya de todos bien conocidos.

Dicha papeleta está impresa con tinta roja, en idioma tagalo, y cada iniciación al recibirla se hacía ó dejaba hacer una incisión en el brazo con un pañal que luego le era entregado, sirviendo la sangre de la incisión hecha, para firmar al pie del documento, que dice así:

K. K. K.

N. M. A. N. B.

Yo declaro que con motivo de mi entrada en K. K. K. de los A. N. B. he prestado un juramento solemne por el pueblo en que nací y en presencia de un superior de junta de este Katipunan para acabar con todo lo que se pueda y hasta con lo que me sea mas caro y aprecie en esta vida, y defender la santa causa hasta vencer ó morir.

Y en virtud de esto, juró tambien obedecer en todo y seguir a la peca y donde me manden.

Y como verdad de lo dicho pongo mi nombre verdadero con la sangre de mis venas al pie de esta declaración.

..... A ..... día del mes de ..... año 189...

Esto lo he hecho con toda libertad.

El significado de las iniciales es este:

Kataasnan Katipunan Katipunan

Nang Manga Anac Nang Bayan

O sea en castellano: Superior liberal, asociación de los hijos del pueblo.

(Del Diario de Manila, 18, Noviembre).

## DESDE FILIPINAS

Sr. Director de El Eco.  
Cavite, 9 de Noviembre de 1896.

Mi querido amigo: Anteyec 7, por la Dices que viene a dirigir las operaciones que dieron principio ayer. Con motivo de su venida estaba ayer Cavite como de día de fiesta con luminarias y colgaduras.

A las operaciones, que como digo comenzaron ayer, concurren tres compañías de artillería (una rodada y dos de plaza) un batallón de cazadores, una compañía de ingenieros y un batallón de infantería de Marina mandado por su coronel D. Fermín Díaz Matóni. La artillería, los cazadores y los ingenieros van por tierra y la infantería de Marina por mar para desembarcar en Tinacayan, centro que será de la línea de fuego, que ha de abarcar como legua y media.

El objetivo es quitar a los insurrectos las posiciones en que se han hecho fuertes.

que son un convento en Tinacayan, un castro y cogerles entre dos fuegos por fuerzas que avanzarán por ambos lados, procedentes de Manila y Cavite.

Como mañana sale el correo no podrá llevar a España el resultado de estas operaciones en las que se fundan muchas esperanzas.

Las tropas marchan a la campaña animadísimas y llenas de ardimiento y muchos soldados que estaban rebajados por enfermos han pedido a sus respectivos capitanes volver a las filas.

Una de las fortalezas que tienen los insurrectos es un convento entre Tinacayan y Noveletas, en el cual tienen dos piezas de artillería, una en la torre y otra en una ventana. La toma de esta posición es importante.

Esta era también una derrota para el orgullo de Maltravers.

Me ha mirado a aquel hombre con un frío desden, porque no afectaba volverme más arriba de los demás, y este hombre se anticipaba en el sacrificio que él estaba meditando.

—Legend, dijo Maltravers, y un encarnado ligero le cubrió el rostro; vuestras reconvencciones son justas, conozco mi falta y os pido la perdona. Contes de desde este momento, suceda lo que sucedere, tendré a mucho honor ser admitido en vuestra amistad. Contando desde este momento, Jorge Legend no se quejará mas de mi arrogancia ó de mi durezza.

Legend estrechó fuertemente la mano que se le tendía, mas no respondió, su corazón estaba herido; no se atrevía a correr el riesgo de hablar.

—Pensale, pues, añadió Maltravers en un tono mas grave, que Evelina hubiera podido amarme si mis pretensiones no os hubiesen cerrado el camino? ¿Y pensale tambien perdonarme queride Legend, que habiéndome podido adquirir la solidez de carácter, la firmeza de resolución necesarias al protector, al galo de una muger tan joven, tan sensible, tan falta de experiencia y rodeada de tantas seducciones peligrosas?

—Ch! no juzguéis de mí por lo que yo era. Siento que Evelina podría corregir errores peores que los míos, que su amor podría elevar espíritus mas ligeros, mas comunes todavía que el mio. No sabeis los milagros que el amor puede obrar! Pero al presente, ¿qué es lo que me queda? ¿Qué importa la trivialidad, la pobreza de los objetos que puedan distraerme, conducirme al olvido? Perdonad, no tengo derecho para ocuparme de este asunto de mí.

—No os desaniméis, Legend, tal vez os están reservadas otras fortunas mejores. No os diré mas na la por ahora, pero quedaos aquí algunos días; recibíreis noticias mías antes de concluir la semana.

No quiero despertar esperanzas que no estaria en mi poder realizar; pero si las cosas son como os lo figurabais.... poco ó nada tendré ya que hacer. No me mireis con tanta desconfianza, añadió Maltravers sonriéndose tristemente; y dejémos este asunto por el momento. Os quedareis en Douvres?

—Sí, pero...

—No hay pero, Legend; ya está convenciédo.

FIN DEL LIBRO QUINTO.

Manifestaba a Evelina un afecto tan respetuoso, tan delicado, que no daba lugar a quejas ó confidencias. Pobre Evelina! Su alegría, su indolencia encandorada de una feliz, habian desaparecido sin que se nota sen ni vestigio.

Pálida, ensangrecida, pensativa, habian olvidado sus labios al movimiento de la sonrisa; ya no era mas que la sombra de lo que fue. Empero, los días pasaban, la desgracia se acercaba; se estrechaba, pero no pensaba en hacer resistencia. Cuán las víctimas de su edad y de su sexo van al altar con las mismas disposiciones!

Un día, no eran mas que las doce, cuando lord Vargrave se dirigió a la morada de Evelina. Salía de hacer una visita política en el arabal de S. Germain y a pasos lentos atravesaba por el sitio tan solitario de las Talleres, con los brazos cruzados de atrás, según su antiguo costumbre, con los ojos bajos.

Un hombre que estaba solo, sentido debajo de un árbol y que hacia un momento que seguía la marcha de lord Vargrave con ojos inquietos y feroces, se levantó de improviso, adelantándose hacia él.

Lumley no reparó en la aproximación de aque hasta que poniéndole la mano encima, exclamó:

—El es el mismo! Por fin, nos hemos encontrado, Lumley Ferrer!

